

Usos, apropiaciones y prácticas comunicativas de los usuarios adolescentes de Facebook

Uses, Appropriations and New Communicative Practices of Teenage Facebook Users

Gladys Adriana Espinel-Rubio¹
César Augusto Hernández-Suárez²
Jhan Piero Rojas-Suarez³

Cómo citar/ How to cite: Espinel, G., Hernández, C. y Rojas, J. (2020). Usos, apropiaciones y prácticas comunicativas de los usuarios adolescentes de Facebook. *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 15(1), 280 – 296.
<https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n1.6316>

Resumen

En el artículo se determinan los usos y apropiaciones que dan los adolescentes al Facebook y las prácticas comunicativas que surgen de estos usos y apropiaciones. Se enmarcó en un enfoque mixto de carácter descriptivo, aplicando una encuesta a adolescentes que permitió comprender los elementos de comunicación que son afectados por el uso de esa red social, y una entrevista para conocer cuáles son las apropiaciones. Se encontró que los adolescentes la utilizan para la socialización y para la definición de su identidad, sin importar el espacio y tiempo. Los adolescentes establecen interacciones sociales a través del uso de Facebook, del que se apropian a través de diferentes actividades y prácticas comunicativas que están correspondidas en la construcción de signos y códigos comunicacionales que se producen en las interacciones.

Palabras clave

Redes sociales; adolescentes; comunicación móvil; escuela

Abstract

The article identifies the uses and appropriations that adolescents make of Facebook and the communication practices that arise from these. It was framed in a mixed approach of descriptive character, applying a survey to adolescents that allowed to understand the communication elements that are affected using Facebook, and an interview to know which are the appropriations. It was found that adolescents use Facebook for socialization and for the definition of their identity, regardless of space and time. Adolescents establish social interactions, using Facebook, which is appropriated due to different activities and communicative practices that are corresponded through the construction of communicational signs that occur in the interactions.

Keywords

Social networks; teenagers; mobile communication; school.

Fecha de recepción: 28 de septiembre de 2019
Fecha de evaluación: 20 de noviembre de 2019
Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2019

Este es un artículo Open Access bajo la licencia BY-NC-SA
(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)
Published by Universidad Libre



1 Facultad de Educación, Artes y Humanidades, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia. Correo electrónico: gladysespinel@ufps.edu.co ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8796-9257>

2 Facultad de Educación, Artes y Humanidades, Universidad Francisco de Paula Santander. Correo electrónico: cesaraugusto@ufps.edu.co ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-9409-8341>

3 Vicerrectoría asistente de Investigación y Extensión, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia. Correo electrónico: jhanpiero Rojas@ufps.edu.co ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2682-9880>

Introducción

La representación característica de las relaciones sociales y las interacciones en las sociedades de la información y del conocimiento, muestran cómo los individuos logran interactuar con otros sujetos y al mismo tiempo estar presentes en varios espacios de las tecnologías de información y comunicación (TIC), como es el caso de las redes sociales. Cobo Romani y Pardo Kulinski (2007) mencionan que "... toda la interacción se produce a distancia y funciona a través de la distribución de mensajes por medio de redes sociales" (p. 47).

Para Pérez-Wiesner, López-Muñoz y Fernández-Martín (2014), "las redes sociales son servicios basados en web que permiten a los individuos construir un perfil público o semipúblico, así como articular una lista de contactos con perfiles de otros usuarios con los que comparten una conexión..." (p. 98). Es decir, que las redes sociales basadas en la web son foros virtuales que permiten a los individuos conectarse con familiares y amigos, así como hacer nuevos conocidos. Este nuevo amigo, en palabras de Siemens (2005), es un nodo de conexión.

La función central de estas redes sociales es permitir a los usuarios añadir información sobre sí mismos, en ellas se publican actividades diarias donde se incluyen fotos y videos e información, opinión o pensamientos. Esta información, es visible para los amigos de los usuarios en la red social en línea. De allí, Cobo Romani y Pardo Kulinski (2007) sostienen que el "*social networking* (redes sociales) describe todas aquellas herramientas diseñadas para la creación de espacios que promuevan o faciliten la conformación de comunidades e instancias de intercambio social" (p. 13), tal es el caso de la red social Facebook.

Por otra parte, Marquina-Arena (2013) aduce que "la web social ha producido un enorme cambio en la manera de comunicarnos e informarnos" (p. 46). De allí, se cree que las deno-

minadas tecnologías Web 2.0 están cambiando la forma en que las personas acceden, interactúan, crean y comparten datos e información. Además, las interacciones comunicativas en las redes sociales tienen lugar a través de diferentes modos de comunicación insertos en un espacio sociocultural digital más amplio en que se desarrolla la interacción en el entorno natural. Al respecto, Lara-Navarra et al. (2018) mencionan que a partir de las acciones de compartir textos, imágenes, aplicaciones y otros contenidos los usuarios "promueven establecer una relación de información/comunicación con otros usuarios de la red" (p. 900). Esto se debe a los nuevos desarrollos tecnológicos en el Internet y en las redes sociales (Twitter, Facebook), entre otros.

Las nuevas tendencias hacen de las redes sociales una poderosa herramienta y un entorno personal de aprendizaje para los usuarios, donde no solo se enteran de noticias, sino que gestionan el conocimiento. Asimismo, no hay que olvidar que Facebook, como red social ante todo es una red de amigos, donde las personas se ríen y se divierten. A propósito, Dillon (2013) sostiene que "los vínculos de los adolescentes con sus pares adquieren así la forma de conversaciones escritas que en muchos casos se extienden a lo largo de todo el día y concluyen recién cuando se apaga el celular o la computadora..." (p. 48). De acuerdo con Gómez Mont (2002), "...Es reconstruir procesos tanto desde el objeto técnico como desde el usuario que conduzcan al uso, considerado como el tiempo y el lugar del encuentro entre estas dinámicas" (p. 293).

Por ello, el uso de la red social Facebook podría reforzar vínculos entre pares, donde los encuentros, relaciones e interacciones sociales se incrementan con la combinación de teléfonos inteligentes, tabletas, entre otros, junto a la disponibilidad mejorada de internet, la cual hace posible que las personas estén en línea donde y cuando quieran. No obstante, a través de estas redes sociales los usos, apropiaciones y formas de hacer comunicación cambia significativamente los hábitos de consumo, la incidencia

en la cultura, la identidad y vida social de los individuos, en especial la de los adolescentes. En palabras de Aparici y Silva (2012), podría deberse a una “lógica de la distribución, propia de los medios de comunicación de masas y subutiliza las potencialidades comunicativas que ofrece la web” (p. 52).

Pero la red Facebook presenta características que no se hacen evidentes en ningún otro medio de comunicación masiva, por lo tanto, las formas de interacción son diferentes desde sus usos y apropiaciones. Al respecto, Dillon (2013) señala que uno de sus usos “más allá ... del deseo de acumular relaciones en Facebook se corresponde con una voluntad de ser popular. La popularidad aparece aquí como una de las principales gratificaciones” (p. 53). En este particular, la atención se centra en los vínculos y no en los “nodos” (Siemens, 2005), debido que en la interacción dentro las redes sociales se construyen los vínculos que están influenciadas por motivaciones que reflejan percepciones, actitudes y conductas.

Por otra parte, Linne (2014) menciona que “para los adolescentes..., Facebook se ha convertido en el entorno central de comunicación y entretenimiento. De allí que... el fenómeno ... Facebook se ha convertido en el entorno central de los adolescentes” (p. 193). Además, pareciera una extensión de la vida cotidiana del adolescente, tal como es, en todos sus espacios y modos para apropiarse de ellos. Por ello, se infiere que esos espacios son un producto social de lo digital, su espacialidad es simultáneamente el medio y el efecto, motivo y perfil, de las acciones y relaciones sociales.

Para Esquivel Gámez y Rojas Kramer (2014), entre los motivos y propósitos por parte de los estudiantes para usar Facebook (FB), están las concernientes a presencia social y las normas grupales, que reportan una fuerte influencia, mientras que la identidad social no tiene un efecto significativo, probablemente derivado de que la presencia en múltiples comuni-

dades virtuales borra el sentido de pertenencia. Además, argumentan que el principal motivo de uso es mantener contacto con los amigos actuales, porque los factores principales, sin desdeñar los demás, son la conservación de relaciones, el mejoramiento social y el entretenimiento.

Por otro lado, Fonseca (2015) señala que “la audiencia de redes sociales de Colombia alcanzó 12,7 millones de visitantes (96%) con usuarios promediando 8,4 horas en estos sitios durante el mes. Las redes sociales se ubicaron ... con 32,1% del tiempo web consumido” (p. 149). De allí señala que un tercio del tiempo online en Colombia es consumido en redes sociales.

Esto ha hecho que las relaciones interpersonales trasciendan al plano ciberespacial; en este sentido, las redes sociales juegan un papel fundamental en la interacción de los individuos, la entrega de mensajes y la expansión de la información.

Además, las investigaciones relacionadas con las redes sociales, especialmente con el Facebook, a nivel general, se han dirigido principalmente a conocer: los tiempos de uso (Viswanath, 2015; Zaremohzzabieh et al., 2014; Gadekar, Krishnatray, & Gaur, 2012); las relaciones interpersonales entre usuarios (Sheldon, 2008; Scott, 2014; Utz & Beukeboom, 2011; Ball, Wanzer, & Servoss, 2013; Tang et al., 2014; Hong et al., 2014); los contenidos que publican e intercambian los jóvenes (Di Próspero, 2011) y adicciones que pueden generar (Tang, et al., 2014). Con respecto a las redes sociales y el contexto educativo, se pueden mencionar investigaciones sobre su uso en la escuela (Francois, Hebbani, & Rintel, 2013), en universidades (Piscitelli, Adaime, & Binder, 2010; Erjavec, 2013; Ha, & Shin, 2014); y las relaciones profesor-estudiante (Coffelt, Strayhorn, & Tillson, 2014).

Por otra parte, en el contexto latinoamericano, los estudios sobre las redes sociales son

incipientes si se compara con los realizados en Estados Unidos, Europa y Asia. En este contexto, se destacan los trabajos Torres e Iglesias (2011) y Linne (2014) sobre el uso de Facebook para comunicarse, interactuar y organizarse y el de Cornejo y Tapia (2011), sobre relaciones interpersonales. Finalmente, en Colombia sobresalen Almansa, Fonseca y Castillo (2013) y Muñoz González, (2010, 2011) sobre el acceso, uso y apropiación de las redes sociales, lo que evidencia que hay pocos estudios relacionados con estos temas en el contexto nacional.

De acuerdo con lo anterior, hay varias vertientes y diferentes miradas para acercarse a la comprensión de las redes sociales, especialmente el Facebook, como fenómeno global que ha promovido transformaciones sociales, culturales y comunicativas. Por lo tanto, de acuerdo con lo expuesto, se planteó la pregunta: ¿Cómo los usuarios adolescentes de Facebook describen los usos, teniendo en cuenta las dimensiones de espacialidad, temporalidad, tecnicidad, las apropiaciones y como surgen las prácticas comunicativas?

Los resultados obtenidos de este estudio servirán como un aporte para entender cómo las redes sociales son una parte significativa de las vidas de los adolescentes y cómo los afecta en aspectos relacionados con el uso de tiempo, la elección de un grupo social y/o ampliación de este, en este caso con el Facebook, pero seguramente independientemente de la herramienta tecnológica con la que pueda lograr el acceso a los espacios virtuales.

La red social Facebook: Usos, apropiaciones y prácticas comunicativas

El uso de redes sociales ha alterado la comunicación humana. Estas permiten a las personas edificar un perfil público o semirepresentativo dentro de un sistema con una “zona de posibilidades en la web” (Gómez-Valderrama, Hernández-Suárez, Prada-Núñez, 2020) que articulan una lista de usuarios con quienes comparten

una conexión y un inventario de conexiones por terceros dentro de dicho sistema. Al respecto, estas redes sociales, según Ávila-Toscano y Madariaga (2012) son como la vinculación de un conjunto de actores por medio de relaciones sociales definidas. Por ello, la red social es vista como una estructura social en la cual los sujetos tienen la posibilidad de compartir intereses en un espacio temporal y con quienes se interactúa personalmente.

Por ello, el uso de nuevas formas de relaciones socioespaciales requiere de la comprensión de sus características. De acuerdo con lo anterior, hay varias vertientes y diferentes miradas para acercarse a la comprensión de las redes sociales, especialmente el Facebook, como fenómeno global que ha promovido transformaciones sociales, culturales y comunicativas. Al respecto, afirma Boyd (2008): “los sitios de redes sociales están proporcionando a los adolescentes un espacio para trabajar la identidad y el estatus, dar sentido a las claves culturales y negociar la vida pública” (p. 120). En este sentido, Linne (2014) sostiene que en estos sitios es preponderante la interacción con vínculos preexistentes al establecer relaciones horizontales no jerarquizadas.

Por otra parte, Gómez Mont (2002) explica que “los usos sociales de las TIC, incluido las redes sociales, son una forma de comprender la relación (social) hombre-máquina... El uso parte del descubrimiento progresivo y de la familiarización con los modos de operar de la máquina” (p. 293). Además, plantea las dimensiones de espacialidad, temporalidad y tecnicidad para definir el uso social de las TIC. De este modo, “es reconstruir procesos tanto desde el objeto técnico como desde el usuario que conduzcan al uso, considerado como el tiempo y el lugar del encuentro entre estas dinámicas” (p. 293).

Esta espacialidad se entiende como una frontera entre espacio público y privado que se redefine para crear un espacio público comunicacional donde todo el mundo se conecta a par-

tir del espacio público (2002); en ella prima la privacidad para establecer interacciones sociales en el espacio virtual. Así pues, la interacción personal cara a cara se ha visto reducida porque “los individuos se refugian en el anonimato y practican una sociabilidad aleatoria” (Castells, 2001, p.137). En este sentido, los sujetos interactúan de una manera discreta, en la cual no se exponen físicamente y en la que se relacionan con las personas que consideran necesarias, sin ningún orden específico.

Siguiendo lo anterior, para Hernández Diego y Moreno Galván (2015) “la espacialidad de las redes sociales desborda sus propios contornos geográficos, de control y alcance; sus ramificaciones penetran las prácticas cotidianas de personas, instituciones, sectores y unidades territoriales de distinta escala” (p. 246). Además, estos autores agregan que un individuo, al reunirse con otros individuos, forma parte de un torrente de nodos conectados mundialmente a través de Facebook, por donde circulan conocimientos, información, y otras personas, debido a que estos fluctúan. En consecuencia, se tiene una reciprocidad o encuentro del espacio de fijos y flujos que conforma el espacio de redes. Es decir, un ámbito espacial que se constituye simultáneamente al proceso de conectividad. Por ello, la espacialidad está ligada a la temporalidad, ya que a partir de estos elementos se dan los usos principalmente.

La expresión “ser visible, estar en el muro” (Torres e Iglesias, 2011, p.5) permite explicar la temporalidad. Es decir, el tiempo que se gasta frente a la máquina es relevante para familiarizarse con esta y comprender sus modos de operación, descubriendo así la regularidad que implican los usos. La temporalidad, hace referencia al tiempo de vida que el individuo puede dedicar en el uso de Internet, para ser más precisos, en la red social. En palabra de Toboso (2006), la temporalidad es “entendida como la síntesis que caracteriza la conciencia del tiempo dentro del marco del campo de presencia” (p. 8); de allí que no solo el sujeto dedica tiempo

a espacio fijo sino también al flujo, donde la conexión o el nodo (personas) pueden tener un espacio y tiempo en nuestro entorno personal de aprendizaje.

En este sentido, la tecnicidad no solo estará relacionada con los aparatos como los smartphones, tablets, entre otros *gadgets* tecnológicos que permiten al sujeto implementar lazos de individualización para interactuar y establecer relaciones sociales por medio de éstos, sino que también le otorgan la facilidad de estar conectado a la red de manera permanente y modificar el flujo de personas al gestionar su red personal de aprendizaje implementando nuevas prácticas comunicativas al explorar el ecosistema digital. Es decir, la verdadera novedad de la tecnología no reside en los aparatos, sino en nuevos modos de percepción y de lenguaje (Martín-Barbero, 2011). Pero la tecnicidad puede variar con respecto a la espacialidad y temporalidad, ya que para un usuario no es lo mismo conectarse a una red social desde un smartphone, que le permite tener acceso en cualquier momento y lugar, comparado con un PC de escritorio, que lo sujeta a estar en un lugar fijo, cambiando así los ritmos de conexión y los diferentes espacios de uso.

Por otro lado, la noción de apropiación se refiere a las prácticas a través de las cuales los sujetos (individual y colectivamente), expresan en la creación y uso de nuevos medios y discursos, su deseo y libertad de manifestar sus propias necesidades, convicciones e intereses, en el marco de la construcción de proyectos de autonomía individual y colectiva (Morales y Loyola, 2013). Es decir, los jóvenes que toman contacto con dispositivos tecno-mediáticos, como las redes sociales, en las que están inmersos y en la interacción con otros, descubren cómo funciona, comprenden sus significados, su impacto y su potencial, y se hacen competentes en su uso, lo cual los lleva a participar en un proceso comunicativo que involucra la producción de medios, mensajes y productos culturales que contribuyen a desplegar su creatividad, a ampliar y consolidar su autonomía.

Según Gómez Mont, (2002), para que se dé la apropiación hará falta que el objeto técnico se transforme en un objeto social, que pase a formar parte de su cotidiano, indicando así lo indispensable que llega a ser la herramienta con la que se accede a las redes sociales, y cómo esta pasa de ser un simple objeto para convertirse en un puente para que el flujo de información circule de manera inmediata. Con esto se pretende visibilizar además que el tiempo y la atención empleados en las redes sociales puede ser tan constante como para que se inserte en la vida de los individuos

En consonancia con los anterior, diversos autores, entre ellos Malpica (2012) y Crovi Druetta (2013) mencionan tres fases para entender el fenómeno de la apropiación social de la tecnología propuestas por Flichy (1993): exploración, juego y apropiación. La exploración, que tiene que ver con la adopción de una determinada tecnología, la que comienza por cambiar los hábitos, el espacio y los tiempos del entorno cotidiano. El juego, el cual se caracteriza por la tendencia temprana a relacionarse con la tecnología desde una postura lúdica, y la apropiación, en la que el usuario da paso a la comunicación interpersonal y a la administración de recursos privados de información. Pero son las competencias tecnológicas las que establecen rangos de usuarios que van desde los repetidores de caminos aprendidos sin una racionalidad ni explicación (exploración y juego), a los que son capaces de innovar y crear a partir de las posibilidades de las redes (apropiación) (Crovi Druetta, 2010).

Prácticas comunicativas de los adolescentes a partir del uso y apropiación de Facebook

Las prácticas comunicativas son aquellas interacciones en las cuales los individuos construyen identidades a partir de espacios culturales compartidos en “una relación dialéctica entre prácticas comunicativas (actividad simbólica) y vida social”. Por otro lado, Martín-Barbero

(2009) propone que “la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en ...nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras” (p. 183), como diferentes formas de correspondencia entre los procesos simbólicos y de comunicación entre las personas. Además, este autor argumenta que atravesamos una revolución tecnológica cuyas particularidades residen en un nuevo entorno o ecosistema comunicativo, al organizarse el entorno digital, el cual está configurando nuestros modos de habitar el mundo y las formas mismas del lazo social.

Gómez Mont (2002) manifiesta que gran parte de los usos sociales que se conocen, derivan de algunas prácticas comunicativas de los medios de comunicación masiva y otras empiezan solo a dar unos pasos dentro del campo de la innovación. Por ejemplo, la comunicación interactiva y horizontal que se establece a partir de Facebook, abre caminos para especular que las prácticas comunicativas y apropiación de las red social como medios de comunicación comparan y modernizan una situación social y cultural, como aquel terreno en el que se actúa y produce simbólicamente y en el que los sujetos sociales ponen a circular construcciones de sentido que intervienen en la definición de identidades y en los procesos de relaciones entre culturas, a través de la manifestación de diferentes mediaciones y elementos de las diversas matrices culturales intervinientes.

En ese sentido, las prácticas comunicativas son las que “forman parte de la práctica real de los hombres, que involucran la producción, circulación y recepción (apropiación y usos) de significados en el marco de una sociedad mediatizada y que expresan elementos de sensibilidades compartidas” (Cabello, 2006, p. 184). De este modo, se puede afirmar, que la construcción de perfiles permite crear al adolescente una identidad que muestra en espacios virtuales, a través de los cuales comparte la in-

formación que desea y selecciona aquella que quiere recibir. Es decir, gustos, costumbres y/o creencias que proyectan socialmente en los entornos digitales bajo esquemas que posibiliten la interacción y los cambios que se puedan efectuar dentro de un círculo de amigos, familiares o conocidos.

Para finalizar, es así como la difusión de estas tecnologías se realiza teniendo como base significaciones sociales precisas donde se parte de recrear placeres, emociones, juegos, que más tarde pasan a la búsqueda de construcción de identidades totalmente participativas, con sentido social y tecnológico, que encaminan y posibilitan al desarrollo de una sociedad evolutiva en la era de la información y la comunicación. La apropiación vendría a marcar significados individuales y sociales en los adolescentes por ser partícipes activos de las tecnologías, donde el manejo técnico y cognitivo afianza la integración de las acciones habituales a las prácticas que surgen a partir del uso de la red social.

Método

La investigación se enmarca en un enfoque mixto. Para Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), “los métodos mixtos utilizan evidencia de datos numéricos, verbales, textuales, visuales, simbólicos y de otras clases para entender problemas en las ciencias” (p. 10), e integró las perspectivas cuantitativa y cualitativa. Por otra parte, es un estudio descriptivo de corte transversal que se desarrolló en tres fases: diseño de la investigación, recolección de información, análisis y desarrollo.

Diseño de la investigación.

La población a la cual se orientó el estudio estuvo conformada por 246 estudiantes de Básica Secundaria del colegio La Salle de la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, de los cuales 50 cursan grado sexto, 55 grado séptimo, 70 grado octavo, 71 grado noveno. En su mayoría son estudiantes de estratos 3, 4 y 5.

Se optó por una muestra no probabilística (de carácter intensional), ya que se seleccionó directa e intencionadamente a los estudiantes del grado noveno, dado que son grupos en los que se observó un alto uso de smartphones y que decidieron participar voluntariamente en el Inluyó también la facilidad de acceso a los investigadores. Por lo tanto, se seleccionó como muestra a los setenta y un (71) estudiantes, 39 varones y 32 mujeres, cuya edad promedio fue de 16 años. Así pues, el 55 % son de género masculino y el 45 % restante son de género femenino. Luego, se seleccionaron ocho (8) estudiantes que tuvieron en común estar mayor tiempo conectados en Facebook y la similitud en las publicaciones que hacían. A ellos se les aplicó una entrevista.

Recolección de la información

Para la recolección de información en la investigación se utilizó una encuesta con preguntas cerradas, así como una entrevista semiestructurada. Para la aplicación de estos instrumentos se hizo necesario pedir el permiso a los padres de familia y cumplir con requisitos exigidos por las directivas de la institución educativa para obtener la autorización correspondiente.

La encuesta constó de 30 preguntas para descifrar los usos y actividades que hacen los adolescentes en Facebook. Por otra parte, la entrevista semiestructurada se llevó a cabo mediante un guion de 12 preguntas relacionadas con la apropiación de Facebook en los adolescentes. La elaboración tanto de la encuesta como del guion de la entrevista se apoyó en 3 especialistas (un comunicador social experto en redes sociales, un docente especialista en TIC y un metodólogo conocedor del tema). Para la encuesta, se llevó a cabo una prueba piloto tomando como muestra el grado octavo grupo A para identificar posibles falencias en la elaboración de la encuesta, con estos datos se hizo un análisis de fiabilidad utilizando el alfa de Cronbach ($\alpha = 0,76$), que mostró que el instrumento es confiable. Posteriormente,

se procedió a aplicar la prueba real a los estudiantes objeto de estudio.

Análisis y desarrollo

Una vez recolectada la información, el análisis cuantitativo se realizó a través de estadísticas descriptivas de frecuencia y porcentaje mediante el uso de la hoja de cálculo de Microsoft Excel, lo que permitió identificar las generalidades en los usos y apropiaciones que los adolescentes hacen de Facebook.

Por otro lado, para el análisis de las respuestas obtenidas en las entrevistas individuales aplicadas a los estudiantes, se empleó el diseño narrativo, donde “el investigador recaba datos sobre las historias de vida y experiencias de

ciertas personas para describirlas y analizarlas” (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018, p. 560), a partir de la recopilación de diversas opiniones, anécdotas y experiencias basadas en la interacción en Facebook.

Resultados

Los resultados se muestran de acuerdo con el análisis cuantitativo y cualitativo de las variables objeto de estudio, a saber:

Análisis cuantitativo sobre los usos y apropiaciones.

En la siguiente Tabla 1 se pueden observar las actividades que realizan los adolescentes en la red social Facebook.

Tabla 1. Actividades que realizan los adolescentes en Facebook.

Actividades que realizan los adolescentes en Facebook	Muy a menudo		A menudo		De vez en cuando		Rara vez		Nunca	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Subir fotografías	25	35%	24	34%	16	23%	3	4%	3	4%
Ver videos	17	24%	18	25%	27	38%	6	8%	3	4%
Subir fotografías	8	11%	19	27%	27	38%	16	23%	1	1%
Ver las fotografías de mis amigos	6	8%	12	17%	24	34%	20	28%	9	13%
Actualizar mi perfil	16	23%	29	41%	15	21%	10	14%	1	1%
Jugar	38	54%	14	20%	11	15%	4	6%	4	6%
Crear grupos	53	75%	11	15%	6	8%	1	1%	0	0%
Unirse a grupos o fans-clubs	44	62%	11	15%	11	15%	5	7%	0	0%
Consultar perfiles de mis amigos	15	21%	22	31%	24	34%	8	11%	2	3%
Hacer comentarios sobre perfiles de mis amigos	19	27%	27	38%	15	21%	6	8%	4	6%
Buscar amigos	14	20%	29	41%	19	27%	6	8%	3	4%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1 se evidencian algunas de las actividades que realizan los adolescentes en Facebook: muy a menudo, a menudo y de vez en cuando el 87% de estos sujetos ven video, de estos un 92%, termina compartiendo los videos en la red social. En lo relacionado con el uso de

material fotográfico, entre las alternativas muy a menudo, a menudo y de vez en cuando el 76% de los adolescentes encuestados reveló que sube fotografías a Facebook; del cual el 85% lo hace para actualizar su perfil. Entretanto, el 59% dijo que mira las fotos de sus contactos.

Atendiendo a los resultados observados, un grupo representativo de jóvenes expresó que muchas veces se toman el tiempo para proyectar una presencia social en la red social. Esto está en reciprocidad por el planteamiento de Esquivel Gómez y Rojas Kramer (2014) de acuerdo con el cual los motivos y propósitos por parte de los estudiantes para usar Facebook se relacionan con la identidad social, probablemente derivado del interés por mantener contacto con los amigos.

Por otra parte, en la tabla 1 también se reflejó que, entre las alternativas muy a menudo, a menudo y de vez en cuando, el 89% de los adolescentes manifestaron usar los juegos que proporciona el Facebook. Además, reveló que entre dichas alternativas el 99% crea grupos, mientras un 93% de ellos determinó que se une a grupos que existen en Facebook. Asimismo, el 86% de los encuestados dijo que consulta los perfiles de sus amigos (muy a menudo, a menudo y de vez en cuando), y de este porcentaje, un 86% manifestó hacer comentarios sobre los perfiles de sus amigos. Además, declararon que, entre las mismas alternativas, muy a menudo, a menudo y de vez en cuando, el 88% busca amigos en esta red social.

De manera que, de acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla 1, se evidencia que los adolescentes poseen diversos espacios simultáneos para apropiarse de un medio para las prácticas comunicativas y de recreación con sus pares. Esto coincide con lo destacado por Linne (2014) que Facebook, se ha transformado para los adolescentes en un entorno de comunicación y entrenamiento que permite las acciones y relaciones sociales. De igual manera, coincide con Lara-Navarra et al. (2018) quienes afirman que los adolescentes, al compartir diversas acciones con otros usuarios de la red, promueven toda una relación de información/comunicación en un tiempo y espacio determinado con lo cual se van adquiriendo habilidades técnicas para su uso y apropiación.

De ello resulta necesario presentar los hallazgos encontrados con el fin de categorizar las dimensiones de espacialidad, temporalidad y tecnicidad.

Tabla 2. Relación de uso y temporalidad en Facebook

Tiempo de dedicación	f	%
1-3 horas diarias	38	54%
3-5 horas diarias	9	13%
Más de 5 horas diarias	0	0%
2 o 3 días a la semana	9	13%
1 día a la semana	7	10%
Todo el día está conectado	8	11%
Total participantes	71	100%

Fuente: elaboración propia.

Los datos registrados en la tabla 2 revelaron que un 54% de los encuestados le dedican a Facebook, entre una y tres horas diarias. Por otra parte, el 13% dijo que usa Facebook entre tres y cinco horas diarias. Entre tanto, otro 13% de los adolescentes encuestado mencionó que entra a Facebook, cada dos o tres días a la semana. Del resto, indicaron que un 10% entra un día a la semana y un 11% está todo el día conectado.

Además, de acuerdo con la información anterior, en su gran mayoría los adolescentes acceden a Facebook desde la casa, el colegio o cualquier lugar siempre y cuando tengan conexión a internet (espacialidad). Estos espacios dan cuenta de que los adolescentes eligen, para producir fotos, los lugares de mayor autonomía respecto a los adultos (Linne, 2014).

Entonces, el tiempo (temporalidad) que se emplea en Facebook reveló una familiaridad con los dispositivos (ver tabla 3) para acceder y conectarse a la red social. Ello deja al descubierto la regularidad que implican los usos. También, es necesario acotar que las horas dedicadas a realizar diversas actividades en Facebook influye en la minimización del tiempo que se puede emplear en otros espacios de la

cotidianidad, en los cuales convergen las relaciones personales y/o con objetos tangibles, por ejemplo, la lectura de un libro o la elaboración de una tarea, entre otras. Lo anterior hace referencia a que la temporalidad está ligada a la espacialidad, ya que principalmente a partir de estos elementos se dan los usos por la masificación de Facebook.

Tabla 3. Relación de uso y tecnicidad para ingresar a Facebook.

Dispositivos para conectarse a Facebook	f	%
Smartphone	61	86%
Computador portátil	56	79%
Tablet	31	44%
Computador de mesa	25	35%
Otro dispositivo	9	13%

Fuente: elaboración propia.

En los datos mostrados en la tabla 3, se constató que el 86% de los adolescentes encuestados usa el smartphone para acceder a Facebook. Sin embargo, un 79% de ellos también ingresa a dicha red social por medio de su computador portátil. Entre tanto, un 44% de encuestados manifestó que utiliza la tablet para realizar tal tarea. El resto de los dispositivos y equipos usados para ingresar a Facebook, son las computadoras de mesa con 35% y otros dispositivos con un 13%.

En este sentido, los smartphones, tablets, entre otros *gadgets* tecnológicos, permiten al sujeto implementar lazos de individualización para interactuar y establecer relaciones sociales a la vez que le permiten gozar de privacidad y movilidad, ya que le otorgan la facilidad de estar conectado a la red permanentemente. Esto revela que los adolescentes se adhieren a los dispositivos móviles para ser perceptibles en la red social, conectándose desde cualquier lugar, lo cual implica una regularidad en su uso y apropiación, con la cual se incrementa la temporalidad que el individuo dedica en el uso de

Facebook e internet. Lo anterior armoniza con lo expresado con Torres e Iglesias (2011), según lo cual los adolescentes requieren ser visibles y estar en el muro de Facebook, al que dedican gran parte de tiempo de su vida.

Todo lo expuesto da cuenta de que los hábitos de consumo de internet han evolucionado para dar un uso portátil a las conexiones, permitiendo de esta manera que las personas estén en constante interacción en las redes sociales. Como consecuencia, las plazas físicas han ido migrando a zonas de interacción virtual, en donde se establecen relaciones sin salir del hogar; se valoran, así, las redes sociales como un espacio para el esparcimiento y para compartir. Es decir, se permite una espacialidad con el tiempo dedicado a estos dispositivos y al estar siempre conectado.

Es importante resaltar que los elementos aquí presentados: espacialidad, temporalidad y tecnicidad, son un conjunto que no puede aislarse el uno del otro, como expresa Flichy (1993), la unidad técnica en el tiempo y en el espacio no está ni en la realidad ni en los objetos ni en las instituciones, sino en las relaciones. Esto señala la relación estrecha e inherente que tienen estos tres aspectos para construir un uso adherido al sujeto que posteriormente conlleva a la apropiación, la cual aparece cuando las relaciones humanas pasan de planos territoriales a interacciones virtuales, dándose de cualquier modo relaciones humanas en espacios diferentes a los tangibles.

Análisis cualitativo de la apropiación social

A continuación, con fin de indagar con más profundidad sobre el objeto de estudio, se expondrán algunas respuestas y opiniones obtenidas de los adolescentes que permiten evidenciar la apropiación social del Facebook mediante la exploración, juego y apropiación de acuerdo con la propuesta de Flichy (1993).

En la exploración, los estudiantes consideran la privacidad que les otorga la tecnología y cuáles son las herramientas que adoptan para manipular y para crear hábitos comunicacionales. Así lo exponen a continuación los estudiantes:

Estudiante 2: “Utilizo el celular, aunque hace dos semanas no tengo, pero siempre tengo el *iPad*; el computador casi no lo uso desde que la tengo (*iPad*), siempre estoy conectada con ella”.

Estudiante 6: “Con el *iPhone* y la tablet, puedo escuchar música y chatear en mi habitación”.

Al analizar, se observa una exploración por las diversas herramientas tecnológicas, las cuales podrían cambiar las prácticas de espacialidad y temporalidad que permiten a los usuarios estar conectados en cualquier lugar y a cualquier hora del día. Esto concuerda con el planteamiento de Martín-Barbero (2009), quien sostiene que la sociedad cambia cuando la intervención tecnológica de la comunicación deja de ser solamente instrumental.

Estos cambios en los hábitos de espacio y tiempo se hacen evidentes en respuestas como las siguientes:

Estudiante 1: “Puedo estar en cualquier parte de mi casa ya que poseo las herramientas, por ejemplo mi celular, de ahí me puedo conectar y chatear”.

Estudiante 3: “Normalmente me conecto desde el computador de mesa de mi sala, aunque también tengo smartphone que utilizo cuando no estoy en mi casa, la tablet la utilizo en mi cuarto o en cualquier lugar de mi casa”.

Estudiante 7: “Cuando no estoy en mi casa y estoy en el centro utilizo mi *iPhone* y desde ahí puedo utilizar la aplicación de Facebook”.

A partir de la regularidad en respuestas como las anteriormente citadas de los estudiantes, se puede indicar que las herramientas y/o dispositivos móviles son una constante que permite a los jóvenes estar siempre conectados a las redes sociales de las cuales forman parte, sin importar el lugar y la hora.

Con respecto al juego, los mismos, son utilizados por los adolescentes para establecer interacciones en un plano virtual. Este facilita la adopción de nuevas técnicas para enviar y recibir información en el tiempo y espacio deseado. Al respecto, los estudiantes, señalan que:

Estudiante 1: “Más que todo lo actualizo con fotos y videos ... no publico casi nada de estados, solo fotos... (hablando de publicar comentarios en el estado)”.

Estudiante 2: “A veces cuando no puedo ir a mis clases de música entonces el profesor me las dicta por ahí (Facebook), o cuando me quiero ver con mi hermana, utilizo videollamada...utilizo ese medio para comunicarme con personas que generalmente no están acá en la ciudad”.

Estudiante 4: “Todos los días me hablo con tres compañeros de mi salón ..., siempre hablamos de lo que paso hoy, de lo que nos da risa, de lo que hay que hacer para mañana, más que todo de eso”.

Estudiante 6: “Con el *iPhone* y la tablet, puedo escuchar música y chatear en mi habitación”.

Estudiante 8: “Sí, siempre, porque es muy entretenido, uno puede hablar con los compañeros y debatir sobre cualquier tema”.

De esta manera, los individuos conocen, descubren y se apropian de una amplia gama de posibilidades que les ofrece la tecnología, que permiten identificar la forma lúdica en que

los estudiantes emplean la red social Facebook. Tales el caso del juego, que podría ser aprovechado en las instituciones educativas para gamificar sus procesos de enseñanza y aprendizaje. Lo anterior armoniza por lo expresado por Gómez-Valderrama, Hernández-Suárez, & Prada Núñez (2020) según lo cual en la web existe una zona de posibilidades por el tiempo y espacios que visitan los mismos.

Para terminar, está la apropiación, en donde las preguntas planteadas estuvieron relacionadas con el uso diario del Facebook para desarrollar actividades de gran importancia en la vida del adolescente. Al respecto, los estudiantes, dicen que:

Estudiante 1: “En Facebook, uno puede hablar con todos, mis papas, amigos y los compañeros de clase, paso mucho tiempo conversando con ellos, siempre estoy conectado”.

Estudiante 2: “A veces cuando no puedo ir a mis clases de música entonces el profesor me las dicta por ahí (Facebook)”.

Estudiante 7: “Sí, en realidad *Facebook* me ha servido en el colegio, ya que muchas veces no podemos ir hasta la casa de los amigos, con el Facebook nos podemos reunir y nos ponemos de acuerdo sobre qué tenemos que investigar, averiguar y así trabajamos”.

Por consiguiente, las apropiaciones de los adolescentes entrevistados están basadas en el uso cotidiano de los instrumentos informáticos que poseen y que les permiten establecer vínculos “extraescolares” con las personas que pueden generar información pertinente e importante para su contexto. Es decir, las interacciones que establecen en Facebook tienden a basarse en temáticas escolares, Por ser un ambiente amigable, los jóvenes se conectan para intercambiar información sobre las actividades que deben realizar

para el día siguiente. Este flujo de información es constante en ellos. También es un espacio para el ocio y para promover vínculos afectivos con familiares y amigos. Es decir, los adolescentes van desarrollado competencias que van desde la exploración y juego, hasta llegar a la innovación y creatividad que les brinda la red social (apropiación) (Crovi Druetta, 2010, 2013; Malpica, 2012).

Prácticas comunicativas de los estudiantes

Finalmente, con el análisis cuantitativo y cualitativo, se determinaron las prácticas comunicativas de los estudiantes a partir del uso y apropiación que hacen de Facebook. Esto a partir de la tabla 1, donde se evidenciaron las actividades que realizan los adolescentes en Facebook y las respuestas y opiniones obtenidas de los adolescentes de las experiencias narradas sobre la apropiación de esta red social. Un ejemplo de ello se evidencia en lo manifestado por el siguiente estudiante:

Estudiante 7: “Tengo una laptop con la que me conecto desde mi casa, ... cuando tengo la laptop dañada o se me descarga utilizo mi tablet, y cuando no estoy en mi casa y estoy en el centro utilizo mi iPhone y desde ahí puedo utilizar la aplicación de Facebook”.

Para este estudiante la conexión con la red no se pierde, aunque no esté en casa, pues puede acceder a dispositivos portátiles para estar siempre conectado. En este caso, se evidencia la forma en que la herramienta tecnológica (tecnicidad) de la cual el joven está empoderado, altera el espacio (espacialidad) y el tiempo (temporalidad) en el cual el adolescente interactúa en la red social, personalizándola y haciéndola propia (apropiación), apreciándose así una nueva noción de movilidad como lo plantea Paquienséguy (2007), el concepto de continuum conexional.

Así mismo, expone que en relación con las TIC se evidencian las lógicas de la movilidad y mediación que se dan en las relaciones interpersonales, “en efecto, la comunicación personal se encuentra cada vez más mediatizada, apoyada por herramientas técnicas que la permiten a pesar de la distancia y de la falta de tiempo, en ocasiones, incluso, en ausencia de los destinatarios o de los emisores (autoplay de las mensajerías, contestadores y buzones de voz)” (Paquienséguy, 2007).

En consecuencia, a manera de discusión, son indudables los aportes a las nuevas posibilidades técnicas y sociales que han hecho las redes sociales, donde la construcción del campo de la comunicación entrelaza un tejido social, marcando lo que todo ser humano busca en otro; la convivencia social arraigada en el manejo de información. La práctica comunicativa es una forma de experiencia de vivir el espacio digital, la cual se ven afianzada por los lazos de interacción, pertenencia e intercambios de expresiones que posibilitan la apropiación del mundo de lo virtual.

Lo comprobado en los párrafos anteriores dejó constancia de que los adolescentes dedican, se adaptan y aplican prácticas interpersonales según sus particularidades, para establecer con sus espacios y tiempos una correspondencia afectiva y simbólica con otros seres humanos, consiguiendo así entre tantos sujetos de un mundo virtual para adentrarse en la cotidianidad.

Además, en esos procesos, se logra dar respuesta al objetivo de investigación al identificar los usos y apropiaciones que se dan en las rutinas cotidianas y sociales de los adolescentes de la red social Facebook y determinar las prácticas comunicativas que surgen de los usos y apropiaciones de esta. Esto está en concordancia con el planteamiento de Dillon (2013) quien señala que los vínculos de los adolescentes con sus pares adquieren formas de conversación que concluyen cuando se apaga el celular o computador.

Para finalizar, se puede expresar que los usos (espacialidad, la temporalidad y la tecnicidad) responden al manejo que hacen los adolescentes de Facebook para hacer ciertas prácticas comunicativas, pero las apropiaciones responden a la forma como se apoderan de la red social y del proceso de comunicación que se realiza ahí. Es decir, no hay apropiación si no se conoce el medio y no se ha interactuado con él, es sólo después de haber conocido, explorado y manipulado que los jóvenes inician este proceso. En consecuencia, el uso y la apropiación no solo remite a los objetos técnicos sino a una transformación de la red social Facebook, que pasa a formar parte de cotidianidad de los adolescentes en espacio y tiempo, con lo cual estipula la forma en que estos sujetos la utilizan, se relaciona y comunican.

Conclusiones

Se evidencia que un número importante de adolescentes manifiesta que prefieren quedarse en casa conectados a redes sociales que salir de sus hogares, pero los que sí salen igualmente permanecen conectados gracias a la movilidad que les permiten los dispositivos digitales. Lo anterior demuestra que las relaciones cara a cara se han visto reducidas por el uso del Facebook, por medio del chat, el muro, el perfil y los álbumes y fotografías, pero no afectadas, es decir, las interacciones sociales se han desplazado de lo tangible a lo virtual. Para algunos de ellos, los juegos, las actividades físicas y/o salir con amigos, entre otras, se han visto sustituidas por las actividades de juego, entretenimiento y ocio que los sumerge en la red social, convirtiéndolos en internautas, creando espacios y relaciones sociales y culturales, dinámicas que posibilitan el desarrollo de una sociedad digital, como un tejido de puntos que conectan a las personas.

Además, la posibilidad de tener dispositivos propios, cuyo uso es inicialmente instrumental, al explorar y jugar con ellos, les permite obtener privacidad y control de los tiempos, espacios y de la información que emiten y reciben; crear

sus propios códigos, haciendo visible lo que les interesa; ampliar su círculo social (en el caso de Facebook, por medio del chat, el muro, el perfil y los álbumes y fotografías). Con ello se fomenta la relación hombre-máquina en la vida 'online', donde surgen prácticas sociales, en las que se juega un papel importante un proceso bidireccional entre la espacialidad y temporalidad. Al personalizar y hacer propia la red social, como parte de su vida, la apropiación vendría a marcar significados individuales y sociales en los adolescentes por ser partícipes activos de las tecnologías. En ese sentido, el manejo técnico y cognitivo afianza la integración de las acciones habituales y las prácticas comunicativas que surgen a partir del uso de la red social.

De este modo, se concluye que los adolescentes establecen relaciones con ello asimilan una apropiación de las interacciones en espacio digital a través del uso de redes sociales, en la inmersión de actividades que permiten apropiarse de los diferentes dispositivos, así como de prácticas comunicativas que están correspondidas directamente con construcción de la espacialidad y les facilitan la interacción digital, a través de los signos que se producen en las mediaciones sociales del entorno. Es decir, el uso está relacionado con unas prácticas a partir de las cuales se dan intercambios de todo tipo, que permiten conocer el contexto en el que interactúan los adolescentes para comprender los usos sociales que ellos realizan a través de la espacialidad, temporalidad y tecnicidad.

Referencias

- A., Fonseca, O., Castillo-Esparcia, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar*, 20(40), 127-134. <http://dx.doi.org/10.3916/C40-2013-03-03>
- Aparici, R. y Silva, M. (2012). Pedagogía de la interactividad. *Comunicar*. 38(19), 51-58. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-05>
- Ávila-Toscano, J. H. y Madariaga Orozco, C. (2012). Redes sociales: un ejercicio caracterológico. En J. H. Ávila-Toscano (Ed.), *Redes sociales y análisis de redes Aplicaciones en el contexto comunitario y virtual* (pp. 14-47). Corporación Universitaria Reformada.
- Ball, H., Wanzer, M. B. y Servoss, T.J. (2013). Parent-Child Communication on Facebook: Family Communication Patterns and Young Adults' Decisions to "Friend" Parents. *Communication Quarterly*. 17(52), 615-629. <https://research.fit.edu/media/site-specific/researchfit.edu/coast-climate-adaptation-library/climate-communications/youth-climate-amp-social-media/Boyd.-2008.-Why-Teens-Love-Social-Media.pdf>
- Boyd, D. (2008). Why Youth (Heart) Social Network Sites: The Role of Networked Publics in Teenage Social Life. In D. Buckingham (Ed.), *Youth, Identity, and Digital Media* (pp. 119-142). Cambridge, MA: The John D. and Catherine T. MacArthur Foundation Series on Digital Media and Learning - The MIT Press. <https://doi.org/10.1162/dmal.9780262524834.119>
- Cabello, R. (2006). Las nociones de prácticas comunicativas y mediaciones en el estudio de la diversidad cultural y la interculturalidad en el Barrio Obligado. En A. Ameigeiras y E. Jure (coord.). *Diversidad cultural e interculturalidad* (pp. 175-192). Prometeo Libros.
- Castells, M. (2001). *Galaxia Internet*. Areté.
- Cobo Romani, C., Pardo Kulinski, H. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fastfood*. Grup de Recerca d'InteraccionsDigitals, Universitat de Vic. Flasco México
- Coffelt, T., Strayhorn, J., y Tillson, L.D. (2014). Perceptions of Teachers' Disclosures on Facebook and their Impact on Credibility. *Kentucky Journal of Communication*, 33(62), 25-43.

- Cornejo, M. y Tapia, M. L. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en Humanidades*, 12(24), 219-229
- Crovi Druetta, D.M. (2010). Jóvenes, migraciones digitales y brecha tecnológica. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 52(209), 119-133. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2010.209.25967>
- Crovi Druetta, D.M. (2013). Repensar la apropiación desde la cultura digital. En S. Morales y M. I. Loyola (Comp.), *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación. La apropiación tecno-mediática* (pp. 11-24). Imago Mundi.
- Di Próspero, C.E. (2011). Autopresentación en Facebook: un yo para el público. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3(6), 44-53.
- Dillon, A. (2013). Los vínculos y la conversación 2.0. Miradas de adolescentes argentinos sobre Facebook. *Global Media Journal México*, 10(19), 43-68. https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/article/view/18
- Erjavec, K. (2013). Aprendizaje informal a través de Facebook entre alumnos eslovenos. *Comunicar*. 21(41), 117-126. <http://dx.doi.org/10.3916/C41-2013-11>
- Esquivel Gámez, I., Rojas Kramer, C.A. (2014). Uso de Facebook en ámbitos educativos universitarios: Consideraciones y recomendaciones. *Apertura*, 6(2), 100-115. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/536>
- Flichy, P. (1993). *Una historia de la comunicación moderna. Espacio público y vida privada*. GG MassMedia.
- Fonseca, O. (2015). *Redes sociales y juventud; uso de en Facebook por jóvenes de México, Argentina y Colombia* [Tesis doctoral]. Universidad de Málaga, España.
- Francois, A., Hebbani, A. y Rintel, S. (2013). Facebook in the university workplace. *Media International Australia*, 149(1), 15-27. <https://doi.org/10.1177%2F1329878X1314900104>
- Gadekar, R., Krishnatray, P. y Gaur, S. (2012). A descriptive study of Facebook uses among Indian students. *Media Asia*, 39(3), 140-147. <https://doi.org/10.1080/01296612.2012.11689930>
- Gómez Mont, C. (2002). Los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación. *Versión, Estudios de comunicación y política*, 12, 287-305. http://version.xoc.uam.mx/tabla_contenido.php?id_fasciculo=129
- Gómez-Valderrama, C., Hernández-Suárez, C., Prada-Núñez, R. (2020). La zona de posibilidades en el proceso de aprendizaje del residente digital: Un análisis cualitativo en la red de experiencias matemáticas de Norte de Santander. *Educación y Humanismo*, 22(38), 1-19. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.38.3688>
- Ha, J. y Shin, D. H. (2014). Facebook in a Standard College Class: An Alternative Conduit for Promoting Teacher. *American Communication Journal*, 16(1), 36-52.
- Hernández Diego, C., Moreno Galván, F.J. (2015). Análisis de redes sociales: una lectura a partir de sus espacios y configuraciones. *Investigación y Diseño*, 1, 245-261.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Hong, F.-Y., Huang, D.-H., Lin, H.-Y. y Chiu, S.-L. (2014). Analysis of the psychological traits, Facebook usage, and Facebook addiction model of Taiwanese university students. *Telematics & Informatics*, 31(4), 597-606. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2014.01.001>
- Lara-Navarra, P., López-Borrull, A., Sánchez-Navarro, J., Yañez, P. (2018). Medición de la influencia de usuarios en redes sociales: propuesta Social Engagement?. *El profesional de la información*, 27(4), 899-908. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.jul.18>

- Linne, J. (2014). Usos comunes de Facebook en adolescentes de distintos sectores sociales en la Ciudad de Buenos Aires. *Comunicar*, 43(22), 189-197. <http://dx.doi.org/10.3916/C43-2014-19>
- Malpica, M. (2012). *Nuevas tecnologías: Usos y apropiaciones. Comunicación y cultura digital universitaria*. Editorial Académica Española.
- Marquina-Arena, J. (2013) *Plan social media y community manager*. Barcelona: Editorial UOC.
- Martín-Barbero, J. (2009). Culturas y comunicación globalizada. *I/C - Revista Científica de Información y Comunicación*, 6, 172-192. <http://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/download/207/204>
- Martín-Barbero, J. (2011). La pertenencia en el horizonte de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la comunicación. En: M. Hopenhayn y A. Sojo (Comp)., *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas: América Latina desde una perspectiva global* (pp. 105-128). Siglo Veintiuno Editores.
- Morales, S. y Loyola, M. I. (2013). La dinámica de la apropiación tecno-mediática. En S. Morales y M. I. Loyola (Comp)., *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación. La apropiación tecno-mediática*. (pp. 1-10). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Muñoz González, G. (2010). Las Redes Sociales: ¿fórmula mediática contra la soledad y el aburrimiento? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1), 51 - 64.
- Muñoz González, G. (2011). De las culturas juveniles a las ciberculturas del siglo XXI. *Revista Col. Teología y Sociedad*, 9, 11- 25.
- Paquienséguy, F. (2007). Las tecnologías de información y comunicación y sus usos hoy: constantes, cuestionamientos e hipótesis. *Revista Q*, 1(2), 1-21. https://revistas.upb.edu.co/index.php/revista_Q/article/view/7876
- Pérez-Wiesner, M., López-Muñoz, F., & Fernández-Martín, M.P. (2014). El fenómeno de las redes sociales: evolución y perfil del usuario. *EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía*, 13(1), 93-118. <https://journals.ucjc.edu/EDU/article/view/3888>
- Piscitelli, A., Adaime, I. y Binder, I. (Comp.) (2010). *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Ariel.
- Scott, G.G. (2014). More than Friends: Popularity on Facebook and its Role in Impression Formation. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), 358-372. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12067>
- Sheldon, P. (2008). Student favorite: Facebook and motives for its use. *Southwestern Mass Communication Journal*, 23(2), 39-53.
- Siemens, G. (2005). Connectivism: A Learning Theory for the Digital Age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1),3-10. http://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm
- Tang, J., Chen, M., Yang, C., Chung, T., & Lee, Y. (2016). Personality traits, interpersonal relationships, online social support, and Facebook addiction. *Telematics and Informatics*, 33(1), 102–108. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2015.06.003>
- Toboso, M. (2006). Una aproximación interdisciplinar a la temporalidad humana. *Encuentros multidisciplinares*, 8(24), 1-13 <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA24/Mario%20Toboso%20Mart%C3%ADn.pdf>
- Torres, M.L., Iglesias Dosil, M.N. (2011). Facebook: interacción juvenil en el espacio virtual. Ser visible, estar en el muro. *Question*, 1(29), 1-9. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/571>

- Utz, S., & Beukeboom, C.J. (2011). The Role of Social Network Sites in Romantic Relationships: Effects on Jealousy and Relationship Happiness. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 16(4), 511-527. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2011.01552.x>
- Vishwanath, A. (2015). Habitual Facebook Use and its Impact on Getting Deceived on Social Media. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 20(1), 83-98. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12100>
- Zaremohzzabieh, Z., Samah B.A., Omar, S.Z., Bolong, J., & Kamarudin, N.A. (2014). Addictive Facebook Use among University Students. *Asian Social Science*, 10(6), 107-116. <http://dx.doi.org/10.5539/ass.v10n6p107>